

BOLETÍN DE SOSTENIBILIDAD

COMPARTIENDO EXPERIENCIAS



BAJO UNA MIRADA
ESTRATÉGICA



CONTENIDO

1

INTRODUCCIÓN

Gerencia Seccional

2

Sostenibilidad: De función complementaria a eje estratégico del negocio.

OLGA CASTRO UPL

3

Sostenibilidad una forma de tomar mejores decisiones y construir territorios.

ILVA GÓMEZ
CEMENTOS ARGOS

4

Sostenibilidad un verdadero habilitador del negocio.

MARY CARMEN CERVANTES
ETERNIT

5

Sostenibilidad es nuestro principal elemento diferenciador en un mercado altamente competitivo.

ZULMA SUAREZ
MARSH

6

SOSTENIBILIDAD NO FORMA PARTE DE UNA AGENDA PARALELA, POR EL CONTRARIO CONSTITUYE UN CRITERIO DE GESTIÓN QUE ORIENTA LA TOMA DE DECISIONES ESTRATÉGICAS.

MARIA PAULA CAMACHO
PROMIGAS

7

Sostenibilidad implica una responsabilidad con nuestro equipo, con la comunidad y con las instituciones que contribuyen al desarrollo de nuestro entorno.

MIRNA WILCHES
CHAPMAN WILCHES



Alberto Vives de la Espriella

ANDI SECCIONAL ATLÁNTICO –
MAGDALENA

Transformar para trascender: una mirada estratégica a la sostenibilidad

**Soy
Sostenible**

ANDI | MÁS PAÍS
SECCIONAL
ATLÁNTICO – MAGDALENA

La sostenibilidad es un compromiso que fortalece las decisiones de las empresas y hace parte de su estrategia. Nos impulsa a usar mejor los recursos, cuidar el entorno, desarrollar el talento y encontrar nuevas formas de generar valor para las personas y los territorios.

Desde la **Gerencia Seccional Atlántico-Magdalena de la ANDI** vemos en la sostenibilidad una oportunidad para fortalecer la competitividad de nuestra región. Una empresa que conoce sus impactos, anticipa riesgos y escucha a quienes se relacionan con ella está mejor preparada para innovar, crecer y construir relaciones de largo plazo.

Transformar para trascender es la invitación de esta edición. Transformar significa incorporar esta mirada en las decisiones de todos los días: al diseñar un producto, planear una inversión, mejorar un proceso o trabajar con una comunidad. Trascender significa que esas decisiones dejen resultados que perduren en las empresas y en el territorio.

En el mundo, distintos enfoques apuntan en esa dirección. La creación de valor compartido reconoce que el crecimiento empresarial puede ir de la mano con el bienestar de colaboradores, proveedores, clientes y comunidades. La doble materialidad ayuda a entender tanto los efectos de la empresa sobre su entorno como los riesgos y oportunidades que los asuntos ambientales y sociales representan para el negocio. Y la economía circular abre caminos para aprovechar mejor los materiales y convertirlos en nuevas oportunidades de innovación.

Estas ideas tienen una aplicación cercana en nuestro territorio. Nuestra región reúne capacidades industriales, energéticas, logísticas y de servicios, además de talento y experiencia para impulsar soluciones propias. Avanzar en el uso eficiente del agua y la energía, la gestión de residuos, la adaptación al cambio climático y el fortalecimiento de las comunidades harán que nuestras empresas sean más sólidas y que la región tenga más oportunidades.

Las organizaciones que participan en esta edición muestran cómo llevar ese propósito a la práctica. Sus experiencias abarcan sectores y actividades diferentes, pero comparten algo esencial: incorporan la sostenibilidad en sus decisiones, desarrollan las capacidades de sus equipos, suman esfuerzos con sus comunidades y aliados, generando resultados con impacto duradero.

Como Seccional, queremos que estas historias sirvan para aprender unos de otros y abrir nuevas conversaciones. Sabemos que los avances más significativos se construyen cuando las empresas comparten conocimiento y suman esfuerzos con las comunidades, las instituciones y sus aliados.

Desde la **ANDI Seccional Atlántico-Magdalena** seguiremos promoviendo esa colaboración. Estamos convencidos de que transformar nuestra manera de hacer empresa nos permitirá trascender: **fortalecer la competitividad, crear más oportunidades y contribuir al desarrollo sostenible del Caribe colombiano.**

“

“La sostenibilidad no debe ser entendida como una meta a la que algún día llegaremos, sino como una **forma de hacer empresa desde hoy.**”

Transformar implica tomar decisiones, innovar y asumir nuestra responsabilidad con las personas, los territorios y las futuras generaciones.

Cuando integramos la sostenibilidad en el centro de nuestra estrategia, no solo respondemos a los desafíos del presente: **construimos empresas más resilientes, competitivas y capaces de trascender.**”

”



Sostenibilidad: de función complementaria a eje estratégico del modelo de negocio

Olga Castro
Barranquilla General Manager

La sostenibilidad ha evolucionado de ser una función complementaria a convertirse en un eje estratégico de nuestro modelo de negocio. En **UPL** entendemos que el crecimiento sostenible no consiste únicamente en cumplir requisitos ambientales o regulatorios, sino en generar valor de largo plazo para nuestros colaboradores, clientes, comunidades y el entorno. La sostenibilidad forma parte de nuestra estrategia corporativa y orienta decisiones relacionadas con inversión, eficiencia operativa, gestión de riesgos, innovación, abastecimiento responsable y desarrollo comunitario.

En la Planta Barranquilla esta visión se traduce en acciones concretas para mejorar el desempeño ambiental, optimizar el uso de recursos, fortalecer la seguridad de nuestros procesos y contribuir al desarrollo de las comunidades vecinas. Como equipo directivo, evaluamos nuestras decisiones considerando no solo el impacto económico, sino también sus efectos sobre las personas y el medio ambiente, entendiendo que la sostenibilidad es una condición indispensable para la competitividad y la permanencia de la organización en el largo plazo.

En los últimos años hemos realizado inversiones importantes en proyectos, infraestructura y estrategias orientadas a la mejora continua, la eficiencia operacional, la seguridad de procesos y el fortalecimiento de nuestro desempeño ambiental. Esto refleja nuestro convencimiento de que la sostenibilidad no es un objetivo aislado, sino una forma de gestionar el negocio.

La sostenibilidad hace parte de nuestra conversación y gestión diaria, integrándose en cada decisión operativa bajo una visión que articula seguridad, calidad, cuidado ambiental y creación de valor. Un ejemplo de esta apuesta es la **Universidad de la Excelencia**, una iniciativa de transformación cultural que fortaleció el concepto de responsabilidad extrema a través de espacios de reflexión, aprendizaje, innovación y análisis de casos reales. Más que un programa de capacitación, fue una experiencia que permitió a nuestros colaboradores reconocer el impacto de sus acciones y asumir un papel activo en la construcción de una organización más consciente, responsable y sostenible.

Una de las iniciativas más transformadoras es **"Creciendo Juntos"**, estrategia de responsabilidad social desarrollada con las comunidades de Siape, San Salvador y Tres Avemarías, bajo tres pilares: educación, emprendimiento y sostenibilidad. A través de este programa, UPL ha impulsado becas escolares y universitarias, oportunidades para mujeres emprendedoras, fortalecimiento comunitario y conciencia ambiental, generando nuevas oportunidades para jóvenes y familias. A esta apuesta social se suman acciones ambientales como la gestión responsable de recursos y residuos y la electrificación total de la flota de montacargas, una iniciativa que reduce la huella de carbono y mejora la eficiencia operacional. Estos avances reflejan cómo la sostenibilidad se integra cada vez más a las decisiones de inversión y a la evolución de una planta comprometida con un desarrollo más responsable.

La sostenibilidad forma parte de nuestra cultura porque está presente en la manera en que operamos, medimos el desempeño y nos relacionamos con nuestros grupos de interés. Promovemos una cultura basada en la seguridad, la mejora continua, la innovación y la responsabilidad, donde cada colaborador entiende que sus acciones contribuyen al cumplimiento de objetivos económicos, sociales y ambientales.

Con nuestros colaboradores impulsamos programas de formación, bienestar y participación que fortalecen el compromiso con estos principios. Con las comunidades mantenemos espacios permanentes de diálogo, inversión social y construcción de proyectos de valor compartido. Con nuestros proveedores promovemos prácticas responsables y una visión conjunta de sostenibilidad dentro de la cadena de valor. Todo ello nos permite construir relaciones basadas en confianza, transparencia y generación de beneficios mutuos.

La sostenibilidad nos ha permitido avanzar hacia un crecimiento con propósito, fortaleciendo la resiliencia operativa, la gestión de riesgos y la confianza de nuestros grupos de interés, al tiempo que se consolida como una fuente de competitividad, innovación y diferenciación. De cara al futuro, vemos oportunidades en la economía circular, la eficiencia energética, la reducción de la huella ambiental, la digitalización y los modelos de valor compartido con las comunidades. En la Planta Barranquilla, nuestro propósito es seguir demostrando que la excelencia operacional y la sostenibilidad hacen parte de una misma estrategia, para que cada decisión, proyecto e innovación genere valor para las personas, las comunidades y el medio ambiente, contribuyendo al desarrollo sostenible de la región Caribe.

“La sostenibilidad ya no es una iniciativa paralela al negocio; es la forma en que hacemos negocios.”

En UPL entendemos que la competitividad del futuro dependerá de nuestra capacidad para crear valor económico mientras protegemos el medio ambiente, fortalecemos las comunidades y desarrollamos organizaciones más resilientes.

Ese es el compromiso que guía nuestras decisiones y nuestra visión de crecimiento para Barranquilla, Colombia y Latinoamérica.





GRUPO ARGOS

Infraestructura que transforma

Soy
Sostenible

COO ANDI | MÁS PAÍS
SECCIONAL
ATLÁNTICO - MAGDALENA



Ilva Gómez

Gerente Legal y de Sostenibilidad

Negocio de Desarrollo Urbano, Grupo Argos

Sostenibilidad: una forma de tomar mejores decisiones y construir territorio

La principal evolución ha sido entender que la sostenibilidad no es un componente adicional de la estrategia, sino una manera de hacer empresa y tomar mejores decisiones. En el negocio del desarrollo urbano, nuestras decisiones generan efectos de largo plazo sobre las ciudades, las comunidades y el territorio; por eso, cada proyecto debe evaluarse no solo por su viabilidad financiera y comercial, sino también por el valor que genera y sus impactos ambientales y sociales.

Hoy incorporamos estas variables desde el inicio, integrando las perspectivas financiera, técnica, comercial, jurídica, ambiental y social. Así, la sostenibilidad deja de ser una herramienta para mitigar impactos y se convierte en una forma de generar valor para el negocio y el territorio con una visión de largo plazo.

Los proyectos de desarrollo urbano transforman territorios y generan expectativas y desafíos entre comunidades, autoridades y desarrolladores. Por eso, cumplir con la normativa y obtener los permisos es indispensable, pero construir confianza requiere estar presentes, escuchar, dialogar y cumplir.

En **Ciudad Mallorquín** hemos promovido espacios de participación, apropiación del entorno y fortalecimiento de capacidades locales, con iniciativas como Nuestro Parque, el Club de Tejedoras y diferentes ferias y actividades comunitarias, que generan oportunidades para **emprendedores, recicladores y comunidades vecinas**.

Una premisa fundamental de este trabajo es fortalecer a los líderes comunitarios y brindarles herramientas para que puedan gestionar su territorio, movilizar iniciativas y construir soluciones colectivas. Creemos que comunidades con mayores capacidades, participación activa y liderazgo contribuyen a construir territorios más sostenibles. Las relaciones sostenibles no son transaccionales: se construyen desde el respeto, la transparencia y el reconocimiento de que compartimos un mismo territorio y desafíos comunes.

En el desarrollo urbano, esta visión se traduce en una pregunta que procuramos hacernos desde el inicio de cada proyecto: no solo qué vamos a construir, sino qué valor queremos generar y qué territorio queremos ayudar a construir. Esto nos lleva a integrar criterios ambientales, sociales y urbanos desde la planeación y a entender cada proyecto como parte de un entorno mucho más amplio.

Esta mirada también trasciende los límites físicos de nuestros proyectos. Un ejemplo es nuestra contribución a la declaratoria del Distrito Regional de Manejo Integrado **Cerro de la Vieja**, en Piojó, que protege cerca de **1.350** hectáreas de importancia ambiental para el departamento. Los estudios técnicos necesarios para avanzar en su declaratoria fueron desarrollados como parte de nuestras compensaciones ambientales, convirtiendo una obligación asociada a nuestros proyectos en una oportunidad para aportar a la conservación del territorio.

También incorporamos principios de economía circular a través de iniciativas como Reciclemos Juntos, trabajando con recicladores y comunidades para fortalecer el aprovechamiento de residuos y, al mismo tiempo, generar capacidades y oportunidades locales. Estas experiencias nos confirman que el desarrollo urbano y la conservación ambiental pueden avanzar de la mano cuando el propósito es generar valor económico, social, urbano y ambiental que permanezca en el territorio.

La sostenibilidad se convierte en cultura cuando deja de ser responsabilidad exclusiva de un área y se incorpora a la manera en que las personas toman decisiones. En nuestro equipo buscamos preguntarnos no solo qué debemos hacer, sino qué impacto generamos, qué riesgos podemos anticipar, a quién afecta una decisión y cómo podemos generar mayor valor en el territorio.

Esto requiere equipos interdisciplinarios, escucha y aprendizaje continuo, porque los mejores resultados surgen del trabajo colectivo y de líderes capaces de desarrollar el talento de sus equipos.

Esta misma visión guía nuestra relación con los grupos de interés. Buscamos construir vínculos de largo plazo con las comunidades, promoviendo participación y espacios donde puedan ser protagonistas; con las autoridades, desde el rigor técnico y el respeto institucional; y con aliados, proveedores y colaboradores, desde estándares compartidos, aprendizaje y responsabilidad. Para nosotros, sostenibilidad también significa construir relaciones sanas, desarrollar capacidades y entender que el éxito de una organización está estrechamente ligado al progreso de su entorno.

Un ejemplo de cómo esta visión se lleva a la práctica es Ciudad Mallorca, donde hemos buscado integrar la sostenibilidad desde la planeación del proyecto. Con más de **16.000 viviendas**, en su mayoría de interés social, integra vivienda, espacio público, movilidad, infraestructura y naturaleza. En 2025 obtuvo la precertificación **LEED** for Cities & Communities, que reconoce los avances del proyecto en la incorporación de criterios de sostenibilidad en su planeación y desarrollo.

El mayor valor ha sido ampliar nuestra manera de entender el negocio. La sostenibilidad nos invita a mirar más allá del resultado inmediato, anticipar riesgos, identificar oportunidades, innovar y construir confianza. En el desarrollo urbano esto es especialmente importante, porque nuestras decisiones tienen vocación de permanencia y transforman el territorio; por eso, cada proyecto debe responder a las necesidades del presente, pero también a la ciudad que queremos construir hacia el futuro

Uno de nuestros retos es seguir profundizando el trabajo en soluciones basadas en la naturaleza, economía circular, adaptación climática y biodiversidad, y continuar incorporando estos criterios en la construcción de ciudades más inclusivas, conectadas y resilientes. **La precertificación LEED de Ciudad Mallorca** es un estímulo para continuar avanzando en este camino, con una visión de aprendizaje y mejoramiento continuo

Después de más de tres décadas de trayectoria profesional, sigo convencida de que las empresas pueden transformar positivamente su entorno cuando combinan disciplina empresarial, innovación, colaboración y propósito.

“ **La sostenibilidad**, al final, no consiste solamente en reducir nuestra huella. **Consiste en preguntarnos qué huella queremos dejar.** ”





Mary Carmen Cervantes

Ma Gerente Comercial es
Gerente Comercial de Eternit

La sostenibilidad un verdadero habilitador del negocio

**Soy
Sostenible**

CCO ANDI | MÁS PAÍS
SECCIONAL
ATLÁNTICO - MAGDALENA

En **Eternit** la sostenibilidad ha evolucionado hasta convertirse en un verdadero habilitador del negocio. Hoy no la entendemos únicamente desde el cumplimiento ambiental o la responsabilidad corporativa; la vemos como una ventaja competitiva que influye directamente en la innovación, la eficiencia, el posicionamiento de nuestros productos y nuestra capacidad para acceder a nuevos mercados.

Desde mi rol y mi liderazgo de las exportaciones hacia Latinoamérica y el Caribe, puedo ver claramente cómo esta evolución se traduce en oportunidades concretas. Los mercados son cada vez más exigentes y los clientes quieren conocer no solo las características técnicas de un producto, sino también cómo fue fabricado y de qué manera contribuye a una construcción más sostenible. Por eso, atributos que permiten a nuestros productos contribuir a certificaciones como LEED y EDGE se convierten en argumentos comerciales muy poderosos. La sostenibilidad nos ayuda a diferenciarnos, generar confianza y conversar con arquitectos, constructores, distribuidores y desarrolladores desde una propuesta de valor mucho más completa.

Uno de los mayores desafíos ha sido precisamente trasladar el concepto de sostenibilidad desde el lenguaje técnico hacia el lenguaje del mercado. Podemos realizar grandes esfuerzos ambientales dentro de nuestras operaciones, pero el verdadero reto está en lograr que nuestros clientes comprendan qué valor representan esos esfuerzos para sus propios proyectos y negocios.

En mercados internacionales esto es especialmente relevante. No todos avanzan al mismo ritmo ni tienen las mismas prioridades, por lo que debemos entender cada país, cada canal y cada cliente para comunicar adecuadamente nuestro valor diferencial. En ese proceso, el trabajo conjunto entre las diferentes áreas como comercial, producción, técnica, cadena de suministro y sostenibilidad es fundamental, porque necesitamos transformar indicadores, proyectos ambientales y buenas prácticas en beneficios que el mercado pueda reconocer y confiar: productos fabricados responsablemente, mayor trazabilidad, respaldo de estándares internacionales y soluciones alineadas con las nuevas exigencias de la construcción sostenible.

Una de las formas en que hemos enfrentado este desafío es midiendo nuestro desempeño ambiental bajo metodologías y estándares reconocidos. Hoy contamos con Declaraciones Ambientales de Producto verificadas por tercera parte, lo que representa una garantía de transparencia y credibilidad frente al mercado. Además, buscamos llevar esta visión más allá de nuestras plantas, involucrando progresivamente a nuestros proveedores en la mejora del desempeño ambiental de nuestros productos, para que estos beneficios puedan ser reconocidos por distribuidores, clientes y demás actores de la cadena. **La sostenibilidad adquiere mucha más fuerza cuando deja de ser una iniciativa interna y se convierte en una cultura compartida a lo largo de toda la cadena de valor.**

Uno de los avances más significativos ha sido la evolución de nuestro portafolio hacia **productos que incorporan la sostenibilidad desde su diseño**. Un ejemplo es **Ecolit**, nuestra nueva línea de cubiertas plásticas, desarrollada con un alto contenido de material reciclado y potencial de reciclabilidad al final de su vida útil. Su valor va más allá del producto: parte de los materiales proviene de asociaciones y cooperativas de recicladores que se integran y formalizan como proveedores de Eternit. Así, la iniciativa genera valor ambiental al reincorporar materiales a nuevos ciclos productivos y valor social al fortalecer a quienes hacen parte de la economía circular.

Ecolit refleja la transformación de Eternit: hemos pasado de una visión centrada principalmente en el cumplimiento y la eficiencia operacional, hacia una en la que la sostenibilidad también impulsa la innovación y se convierte en una propuesta de valor para el mercado. Hoy buscamos ofrecer soluciones que respondan a las nuevas necesidades del sector de la construcción, con materiales más responsables y circulares. Esta capacidad de conectar **innovación, sostenibilidad e impacto social** nos permite llevar al mercado resultados concretos y abre nuevas oportunidades de crecimiento para **Eternit en Colombia, Latinoamérica y el Caribe**.

La sostenibilidad genera transformaciones reales cuando se convierte en parte de la cultura y de las decisiones cotidianas. En Eternit trabajamos para que sea una visión transversal que involucre todas las áreas, desde operaciones, abastecimiento e innovación hasta el equipo comercial y nuestros colaboradores. Así, cada proceso y decisión incorpora una mirada más responsable y orientada a generar valor.

Esta visión también se extiende a nuestros grupos de interés. Buscamos escuchar las necesidades del mercado, acompañar a nuestros clientes en la transición hacia una construcción más sostenible e involucrar a nuestros proveedores en estándares cada vez más exigentes. De esta manera, fortalecemos un círculo virtuoso en el que la cultura interna se proyecta hacia el entorno, consolidando la confianza, la reputación y relaciones de largo plazo con clientes, proveedores, comunidades y aliados.

Para mí, el mayor valor de la sostenibilidad es que nos permite competir desde el valor y no únicamente desde el precio. Como líder en el desarrollo de mercados en Latinoamérica y el Caribe, es motivo de orgullo demostrar que desde **Colombia** y, particularmente, desde el Caribe, podemos llevar soluciones competitivas e innovadoras, desarrolladas con una visión responsable. En este proceso, el liderazgo femenino y la diversidad aportan nuevas perspectivas para comprender a los clientes, identificar oportunidades y construir relaciones de largo plazo.

Hacia el futuro, la construcción en América Latina avanzará hacia estándares ambientales cada vez más exigentes, con clientes que demandarán mayor información sobre huella ambiental, eficiencia, circularidad y sostenibilidad de los materiales. Para Eternit, este escenario representa una oportunidad para convertir nuestras capacidades en innovación y gestión ambiental en nuevas propuestas de valor y oportunidades de negocio.

“

La **sostenibilidad** será uno de los **principales diferenciales** para **crecer**, conquistar **nuevos mercados** y fortalecer la **preferencia** por nuestros **productos y soluciones**.

”



Sostenibilidad es nuestro principal elemento **diferenciador** en un mercado altamente competitivo.

Zulma Suárez

CEO de Marsh & presidente de Marsh Risk, Colombia y Venezuela

Con más de 25 años de **Marsh** en el sector asegurador, y los últimos 6 años de liderazgo en asesoramiento de riesgos complejos para industrias como energía, hidrocarburos y construcción, hemos constatado una realidad contundente: **la sostenibilidad no es una tendencia pasajera; es un riesgo real, sistémico y estratégico**. Esta visión se refleja en el Informe Global de Riesgos, elaborado por Marsh en conjunto con el Foro Económico Mundial, el cual ubica a las amenazas ambientales y climáticas entre los cinco principales riesgos a corto, mediano y largo plazo de manera sostenida.

En **Marsh Colombia**, la sostenibilidad forma parte de un trabajo continuo que se viene construyendo desde 2008, mediante compromisos, iniciativas y capacidades desarrolladas por distintas áreas de la organización. El propósito ha sido consolidar esa experiencia para que la sostenibilidad sea una brújula estratégica que oriente nuestras decisiones y fortalezca la manera en que acompañamos a nuestros clientes en sus propios procesos de transformación.

Este trabajo se ha fortalecido mediante una gestión cada vez más integrada del **Comité de ESG**, una mayor incorporación de criterios de sostenibilidad en la forma de trabajar de nuestros equipos y la integración de variables socioambientales en la valoración integral de clientes y proveedores. Así, conectamos nuestra experiencia interna con las necesidades de nuestros clientes y con los retos específicos de sus sectores.

A nivel global, Marsh asumió el compromiso de alcanzar la neutralidad de carbono para 2050 con metas validadas por la iniciativa Science Based Targets en 2024. En Colombia materializamos ese propósito acompañando a nuestros clientes en la gestión de riesgos físicos y de transición, la adaptación climática y el diseño de estrategias operacionales frente a eventos extremos como el Fenómeno de El Niño. Nuestro objetivo es convertir los desafíos socioambientales en decisiones informadas, soluciones concretas y oportunidades de resiliencia.

El desafío permanente es cerrar la brecha de coherencia: lograr que la visión de **Marsh** se refleje plenamente en la operación cotidiana de cada área y en el servicio a nuestros clientes. En la consultoría de riesgos se aprende que los peligros más críticos suelen ser los invisibles. En el ámbito corporativo ocurre lo mismo: el mayor riesgo es hablar de sostenibilidad sin integrarla en las decisiones. Por eso, Marsh Colombia continúa fortaleciendo la corresponsabilidad, el conocimiento sobre la huella de carbono individual y la toma de decisiones alineada con el propósito de la compañía. Para avanzar, **Marsh Colombia** ha traducido sus compromisos globales en metas específicas medibles.

En materia ambiental y de gestión empresarial, Marsh ha participado en iniciativas relacionadas con la Estrategia de Desarrollo Bajo en Carbono de Colombia y en el análisis del Gasto Público Climático y Revisión Institucional (CPEIR), consolidando su experiencia como asesor estratégico para la transición hacia modelos de negocio más resilientes. A nivel interno la compañía ha reducido en 40% en el consumo de papel en los últimos cinco años, promovido herramientas digitales para disminuir desplazamientos y alcanzar una participación superior al 60 % de sus colaboradores en iniciativas socioambientales.

Asimismo, hemos incorporado la gestión del riesgo climático en la asesoría a nuestros clientes, desarrollando soluciones vinculadas con créditos de carbono, biodiversidad, servicios ecosistémicos y capital natural, para que puedan responder con mayor confianza a un entorno cambiante.

La sostenibilidad debe estar en el ADN desde el primer día y orientar nuestra relación con el talento, los clientes y las comunidades.

Comunicamos explícitamente que buscamos personas técnicamente excelentes y comprometidas con el propósito, que quieran ser parte de algo mayor que una transacción comercial. Ofrecemos formación práctica conectada a la toma de decisiones reales y fortalecemos las capacidades necesarias para acompañar a nuestros clientes con rigor y empatía. En el trabajo con las comunidades, rechazamos el modelo asistencialista tradicional y adoptamos esquemas de co-creación. Por ejemplo, en alianza con Junior Achievement, escuchamos las prioridades de los jóvenes para transferirles herramientas de educación financiera y emprendimiento que fomenten una movilidad económica sostenible. Esta forma de trabajar inspira soluciones más pertinentes y relaciones de largo plazo.

Apostamos por una transparencia rigurosa y acreditamos nuestros avances mediante validaciones de terceros independientes. Un hito clave fue materializar a nivel local la certificación global CarbonNeutral® (obtenida en 2021), respaldándola en Colombia con auditorías de huella de carbono, optimización operativa y seguimiento constante. La sostenibilidad es una transformación cultural, no un conjunto de manuales: exige consistencia, tiempo y un compromiso sostenido de toda la organización. Esa disciplina nos permite ofrecer a nuestros clientes conversaciones y soluciones transparentes, creíbles y conectadas con sus propias metas.

Marsh continúa fortaleciendo su compromiso con la sostenibilidad a través de iniciativas que involucran directamente a sus colaboradores y comunidades. Entre ellas se destaca el programa Marsh Cares, programa que brinda ocho horas laborales pagadas al año para dedicarlas al voluntariado corporativo. En los últimos tres años se han registrado más de 500 horas de voluntariado con iniciativas como **"Dividendos por Colombia"**, que han contribuido directamente en la formación educativa de cientos de niños en sectores vulnerables y han generado una mayor conciencia sobre el impacto social de la labor empresarial. Este compromiso también nos permite comprender mejor los contextos en los que operan nuestros clientes y acompañarlos con una mirada más amplia sobre el valor social de sus decisiones.

Con nuestros clientes abordamos **la sostenibilidad como una conversación estratégica de alto nivel**. Para industrias expuestas a exigencias regulatorias y financieras, desarrollamos servicios especializados en gestión de riesgos socioambientales de entorno, promoviendo relaciones de convivencia armoniosa y « buenos vecinos » con sus comunidades, estructurando además estrategias de mitigación climática transparentes y creíbles.

De cara al futuro, identificamos tres grandes oportunidades estratégicas: innovación en soluciones de riesgo; liderazgo regional de **Marsh Colombia** como centro de excelencia e innovación en consultoría de riesgos sostenibles para América Latina; e impacto e influencia sistémica, promoviendo junto a aliados como la **ANDI** que el sector empresarial adopte la sostenibilidad por convicción estratégica. Estas oportunidades incluyen productos paramétricos frente a eventos climáticos, analítica avanzada impulsada por Inteligencia Artificial, herramientas de transferencia de riesgo para procesos de transición energética, seguros sostenibles y desarrollo de capacidades en el mercado, así como las oportunidades de Colombia en economía circular, energías renovables y conservación de la biodiversidad. Las empresas sostenibles son más competitivas, sólidas y relevantes, y nuestro compromiso es ayudarlas a avanzar con confianza.

El valor primordial ha sido la claridad. La sostenibilidad nos exige ser explícitos sobre el tipo de organización que construimos y la huella que deseamos dejar. Marsh Colombia busca seguir siendo una organización ágil, sólida y orientada al impacto, y la sostenibilidad es parte esencial de esa visión.

En un sector de seguros, donde los productos financieros tienden a la estandarización y la competencia suele reducirse al precio, la sostenibilidad representa un diferenciador de gran valor. Nos permite atraer y fidelizar al mejor talento, fortalecer la lealtad de nuestros clientes y robustecer nuestra resiliencia operativa ante disrupciones geopolíticas o climáticas.



Para **Marsh Colombia**, la sostenibilidad no representa un costo; es una **inversión estratégica** en el futuro de nuestra empresa, de los territorios donde operamos y de la sociedad a la que servimos.





María Paula Camacho

Vicepresidenta Legal y de
Sostenibilidad.

La **sostenibilidad** no forma parte de una agenda paralela por el contrario constituye un criterio de gestión que orienta nuestras decisiones estratégicas.

Desde nuestros inicios, en **Promigas** hemos entendido que operar de manera responsable con el medioambiente y la sociedad es una condición esencial para generar confianza y crear valor de largo plazo. Esa visión ha evolucionado junto con las necesidades de la sociedad: hoy sabemos que el acceso a energía confiable, asequible y cada vez más sostenible es indispensable para mejorar la calidad de vida, dinamizar los territorios y responder con responsabilidad a los desafíos ambientales.

Por eso, nuestra estrategia integra **seguridad energética, progreso social y responsabilidad ambiental** como criterios centrales de decisión desde la alta dirección. Esta mirada amplía nuestra forma de crear valor y orienta la evolución de Promigas hacia un negocio multienergético, centrado en el cliente y comprometido con cerrar brechas. No nos basta con transportar, distribuir o generar energía; buscamos que esa energía contribuya a construir un futuro más competitivo, inclusivo y sostenible.

En ese contexto, **Prosperidad energética representa nuestra visión de sostenibilidad**: una forma de entender que la energía alcanza su verdadero potencial cuando se traduce en bienestar, capacidades y oportunidades para las personas. Esta visión conecta de manera directa la sostenibilidad con el negocio y nos impulsa a responder a necesidades concretas de la sociedad desde lo que sabemos hacer: desarrollar infraestructura, ofrecer soluciones energéticas, innovar, financiar y construir alianzas.

Esta visión se evidencia en decisiones y acciones concretas. En 2025, llevamos energía a más de **7 millones de usuarios**, impactando la vida de más de **25 millones de personas**. A través de nuestro negocio de financiación no bancaria, **Brilla, colocamos \$1,37 billones en más de 518.000 créditos**: 67 % otorgados a mujeres, 45 % en municipios intermedios y zonas rurales, y 25,5 % a personas sin historial crediticio previo. Ese mismo año, la inversión social consolidada alcanzó \$68.798 millones y benefició a más de 106.000 personas. Iniciativas como Misión La Guajira muestran cómo nuestras capacidades y alianzas contribuyen a mejorar el acceso a agua, energía, conectividad y otros servicios esenciales.

En 2025, nuestro portafolio de soluciones energéticas alcanzó 161 MW, incluidos 122 MW solares, y generó 106 GWh de energía limpia. Ese mismo año, el 21 % del EBITDA provino de negocios de bajas emisiones (energía eléctrica, Brilla, movilidad y soluciones energéticas). Posteriormente, el 28 de mayo de 2026, Promigas cerró la adquisición del 100 % de Zelestra Latam (hoy Krela), incorporando al portafolio 1.273 MW en operación y construcción, y cerca de 2.250 MW en desarrollo, con proyectos solares y de almacenamiento en Colombia, Perú y Chile. Esta operación fortalece la diversificación y el crecimiento sostenible del negocio.

En consecuencia, reiteramos la sostenibilidad no forma parte de una agenda paralela y por el contrario constituye un criterio de gestión que orienta nuestras decisiones estratégicas. Desde la alta dirección, nos permite equilibrar crecimiento, resiliencia, impacto social y responsabilidad ambiental, al tiempo que nos invita a trabajar con comunidades, aliados e instituciones bajo una lógica de corresponsabilidad. Así, creamos valor económico, social y ambiental de manera articulada y coherente con nuestro propósito.

Uno de los principales desafíos al implementar iniciativas sociales es asegurar que las intervenciones generen valor real y sostenible en los territorios, sin crear dependencias ni sustituir las responsabilidades que corresponden al Estado. Para lograrlo, cada vez que llegamos a una comunidad con un proyecto de inversión social, buscamos primero comprender sus necesidades desde sus usos, costumbres y prioridades. A partir de ese entendimiento, presentamos las iniciativas y promovemos un diálogo de saberes entre la empresa y la comunidad, que nos permite acordar conjuntamente el alcance, las responsabilidades y los términos de la intervención.

En este proceso, la participación comunitaria es un factor clave tanto para avanzar en los proyectos en los tiempos previstos como para asegurar la sostenibilidad de las soluciones. Por eso, además de aportar capacidades, recursos y alianzas, trabajamos en fortalecer capacidades locales que permitan a las comunidades gestionar y dar continuidad a las iniciativas más allá de la presencia directa de la empresa. Nuestro rol es complementar y articular esfuerzos con otros actores, contribuyendo al desarrollo del territorio.

Desde diciembre de 2023, Grupo Aval y Promigas lideran el proyecto **Misión La Guajira**, en alianza con el Grupo Prisa y La W Radio. Esta iniciativa tiene como propósito ofrecer soluciones estructurales a las comunidades Wayúu de Manaure y Uribia, las cuales enfrentan altos índices de pobreza, mortalidad y una limitada cobertura de servicios básicos. Con un enfoque integral, el proyecto aborda necesidades críticas como acceso a agua, energía y conectividad, junto con el desarrollo de capacidades productivas y de gestión social para impulsar la sostenibilidad de las soluciones y el desarrollo comunitario.

A través de procesos rigurosos de socialización, concertación y participación activa, el proyecto promueve el desarrollo sostenible y la articulación de esfuerzos entre diferentes actores para mejorar la calidad de vida de los habitantes de la región.

Entre 2024 y 2025, Misión La Guajira ha perforado 8 pozos profundos, rehabilitado 40 pozos adicionales y construido 28 plantas potabilizadoras, además de instalar 81 sistemas de energía comunitarios y 76 puntos de conectividad gratuita, impactando la vida de más de 25.000 personas e impulsando el desarrollo de las comunidades a través del acceso a servicios esenciales.

Pero nuestro compromiso va más allá de la infraestructura. De la mano de La Tienda de la Empatía, fortalecemos el talento y la tradición artesanal, beneficiando a más de **1.500 mujeres** de más de **80 comunidades**, quienes hoy encuentran en el comercio justo una oportunidad para crecer y sostener a sus familias, con sus productos llegando a nuevos mercados. También avanzamos en la atención integral a la primera infancia, construyendo Centros de Cuidado y Desarrollo Infantil que brindan protección y desarrollo a niñas y niños Wayuu. Y junto a Fundación Alpina, impulsamos proyectos de avicultura comunitaria que generan nuevos ingresos y fortalecen la sostenibilidad de las soluciones implementadas en el territorio.

La sostenibilidad hace parte de nuestra esencia y se integra a nuestra cultura como una forma de actuar. Desde allí orientamos nuestras decisiones, fortalecemos la relación con nuestros grupos de interés y promovemos un desarrollo construido de manera compartida.

Integrar la sostenibilidad en la cultura comienza con el desarrollo integral de nuestros colaboradores y con la vivencia cotidiana de los valores que nos identifican: solidaridad, integridad y excelencia. Nuestro credo, nuestras competencias y las capacidades que desarrollamos buscan traducirse en comportamientos responsables y coherentes. Así, la sostenibilidad deja de ser responsabilidad de un área y se convierte en un compromiso compartido, en el que cada persona reconoce cómo contribuye desde su rol.

La sostenibilidad nos da una brújula para definir el desarrollo que queremos impulsar, mientras nuestra cultura y nuestras relaciones con los grupos de interés convierten esa dirección en acciones concretas y construidas con otros.

Esto implica que nuestros colaboradores comprendan cómo sus decisiones contribuyen al propósito, que nuestros valores se reflejen en comportamientos concretos y que la relación con comunidades, proveedores, clientes y aliados se construya desde la escucha, la confianza y la creación de valor compartido.

Cuando la sostenibilidad permea la organización en distintos niveles, se convierte en una forma de actuar dentro de Promigas: desde las decisiones del equipo directivo hasta la gestión de un proyecto; desde quien genera un dato para medir nuestra huella de carbono hasta quien modifica un hábito de consumo; y desde los equipos que trabajan con las comunidades hasta quienes construyen relaciones con proveedores y aliados. Esta cultura también se extiende a nuestra cadena de valor, donde los proveedores son aliados para construir capacidades, elevar estándares y generar crecimiento compartido.

A través de la formación, el acompañamiento y relaciones basadas en la transparencia y la confianza, promovemos capacidades en derechos humanos, ética, economía circular, diversidad e inclusión y gestión ambiental. En el último año, 633 proveedores participaron en iniciativas de formación en sostenibilidad y 726 asistieron a sesiones de inducción sobre nuestros procesos internos, evidenciando el alcance de esta apuesta por compartir prácticas responsables y ampliar oportunidades en los territorios.

De esta manera, fortalecemos una cadena de suministro más responsable, eficiente y sostenible, en la que los proveedores participan como aliados clave para innovar, elevar estándares y generar crecimiento compartido.

Desde mi perspectiva, el mayor valor que la sostenibilidad le ha aportado a Promigas ha sido ampliar nuestra mirada estratégica: nos ha permitido entender que el crecimiento empresarial cobra pleno sentido cuando contribuye al desarrollo de las personas, los territorios y los sectores que atendemos.

Esa convicción guía nuestra evolución y nuestras decisiones futuras. Nuestro propósito, Somos energía que impulsa desarrollo, se expresa en una gestión que busca crecer de manera responsable, anticipar riesgos, gestionar impactos y poner nuestras capacidades al servicio del progreso de nuestros clientes, comunidades y aliados. Hacia el futuro, vemos una oportunidad clara en acelerar nuestra evolución hacia un portafolio multienergético y multisolución, integrando tecnologías y servicios que acompañen a nuestros clientes con alternativas confiables, resilientes, bajas en emisiones y asequibles. Este camino nos permite seguir aportando a la competitividad de los sectores que atendemos y a una transición energética ordenada, responsable e inclusiva.

También identificamos oportunidades para profundizar nuestro impacto social mediante soluciones que faciliten el acceso a energía e inclusión financiera para hogares y micronegocios. De esta manera, entendemos la sostenibilidad como una manera de generar oportunidades, fortalecer capacidades locales y contribuir a reducir la pobreza energética.

“En últimas, **ser energía que impulsa desarrollo** significa asumir que nuestro éxito empresarial debe traducirse en progreso medible, sostenible y compartido para la sociedad.”

La sostenibilidad implica una responsabilidad con nuestro equipo, con la comunidad y con las instituciones que contribuyen al desarrollo de nuestro entorno.

Mirna Wilches
Socia Firma Chapman Wilches

En nuestro caso, la **sostenibilidad** no comenzó como una estrategia ESG ni como respuesta a una tendencia empresarial. Desde hace muchos años la firma ha entendido que el ejercicio profesional también implica una responsabilidad con nuestro equipo, con la comunidad y con las instituciones que contribuyen al desarrollo de nuestro entorno.

Con el tiempo hemos sido más conscientes de que esas actuaciones hacen parte de una misma visión de sostenibilidad. Hoy procuramos incorporar esa mirada en nuestras decisiones: no solamente qué es conveniente para la firma, sino qué impacto generamos, cómo desarrollamos nuestro talento, cómo ejercemos responsablemente la profesión y de qué manera podemos poner nuestro conocimiento y nuestra experiencia al servicio de otros, de las instituciones y del país en general. Esa contribución también se refleja en nuestra participación en espacios gremiales, juntas directivas y comités jurídicos desde los cuales aportamos una visión técnica a discusiones relevantes para el entorno empresarial y laboral.

Uno de los mayores desafíos ha sido mantener estos compromisos en el tiempo y lograr que convivan con las exigencias propias de una firma de servicios profesionales.

Nuestra respuesta ha sido entender la sostenibilidad no como una actividad ocasional, sino como una forma de actuar. Por eso varias de nuestras iniciativas sociales tienen muchos años de continuidad: prestamos asesoría jurídica pro bono de manera directa a organizaciones como la Cruz Roja Seccional Atlántico, el Zoológico de Barranquilla y Nu3; pertenecemos a la Fundación ProBono; y durante años hemos apoyado mediante becas a estudiantes de la Universidad del Norte, a quienes, cuando egresan, buscamos abrirles oportunidades de empleo en la firma cuando existen vacantes disponibles para sus perfiles. **La continuidad, más que las acciones aisladas, es para nosotros una medida importante del compromiso.**

Más que destacar una única iniciativa, resaltaría un modelo de compromiso social que hemos mantenido durante años y que tiene distintas expresiones.

Una de ellas es poner nuestro principal activo —el conocimiento jurídico— al servicio de organizaciones que generan un impacto muy importante en nuestra comunidad. Por eso hemos acompañado gratuitamente y de manera permanente a entidades como la Cruz Roja Seccional Atlántico, el Zoológico de Barranquilla y Nu3, además de nuestra participación en la Fundación ProBono.

A ello se suma nuestro compromiso con la educación mediante becas para estudiantes de la Universidad del Norte y nuestra participación en iniciativas de ciudad y país. En ese frente destacaría especialmente el liderazgo de nuestro socio Charles Chapman, tanto en campañas sociales de alto impacto como Baqatón, Navidad sin Hambre y Adelanta la Prima —esta última surgida durante la pandemia para movilizar recursos en un momento especialmente difícil—, como en el acompañamiento y apoyo jurídico al trámite legislativo de la reforma laboral.

E Intentamos hacerlo desde la coherencia y no solamente desde el discurso. Hacia adentro, mediante el desarrollo de nuestro talento, la generación de oportunidades profesionales y nuestra participación en iniciativas como WIP, que promueven una mayor participación y liderazgo de las mujeres en el ámbito jurídico.

Con nuestros clientes buscamos relaciones de largo plazo basadas en la confianza y en una asesoría responsable. Como firma especializada en derecho laboral, sabemos además que nuestras recomendaciones pueden impactar las condiciones de trabajo de cientos o miles de personas. Por eso nuestra responsabilidad no termina en determinar qué permite la ley; también implica ayudar a nuestros clientes a identificar los impactos humanos, organizacionales y reputacionales de sus decisiones.

Frente a la comunidad y al entorno institucional, procuramos contribuir mediante el trabajo pro bono, la educación, la participación activa en iniciativas sociales y de ciudad, y nuestra presencia en espacios gremiales y jurídicos. Hemos participado en juntas directivas y comités de agremiaciones como la **ANDI** —tanto en su dirección nacional como en la seccional Barranquilla—, la Cámara de Comercio de Barranquilla, el Comité Jurídico de ACRIP, el Comité Laboral y la Cámara de Servicios Legales de la ANDI y la junta directiva de Probarranquilla. Estos espacios nos permiten aportar una mirada jurídica, técnica y constructiva a discusiones que trascienden los intereses particulares de la firma.

El mayor valor ha sido la confianza y, estrechamente ligada a ella, la reputación construida a lo largo del tiempo. Para una firma de abogados esos son activos fundamentales, pero no se construyen mediante una campaña; se construyen con consistencia entre lo que una organización dice y lo que efectivamente hace.

Hacia el futuro veo una oportunidad adicional: hacer más sistemático lo que ya venimos haciendo. Medir mejor nuestro impacto, definir objetivos y conectar de manera más clara nuestras iniciativas sociales, educativas, profesionales e institucionales con una estrategia de sostenibilidad. Esto incluye visibilizar no solo el impacto social directo, sino también el aporte que hacemos desde el derecho a conversaciones gremiales, empresariales y legislativas relevantes para el país.

Además, como abogados laboralistas tenemos una oportunidad enorme de acompañar a las empresas frente a desafíos que están transformando el mundo del trabajo: derechos humanos, diversidad, inclusión, nuevas formas de trabajo, inteligencia artificial, bienestar y productividad. Allí podemos contribuir a construir organizaciones que sean competitivas y, al mismo tiempo, socialmente responsables.

“

Creo que el elemento común es sencillo: utilizar aquello que tenemos —conocimiento, recursos, relaciones y capacidad de convocatoria— para producir **un impacto que vaya más allá** de nuestra actividad empresarial.

”

CONTÁCTENOS

ANDI

**MÁS
PAÍS**

SECCIONAL
ATLÁNTICO - MAGDALENA



Alberto Vives de la Espriella

Gerente ANDI Seccional

Atlántico - Magdalena



avives@andi.com.co



Silvana Bernal Aguirre

Subgerente ANDI Seccional

Atlántico - Magdalena



sbernal@andi.com.co



Margareth Barraza Redondo

Asistente de Gerencia ANDI Seccional

Atlántico - Magdalena



mbarraza@andi.com.co

JUNTOS IMPULSAMOS
EL DESARROLLO DE LA REGIÓN